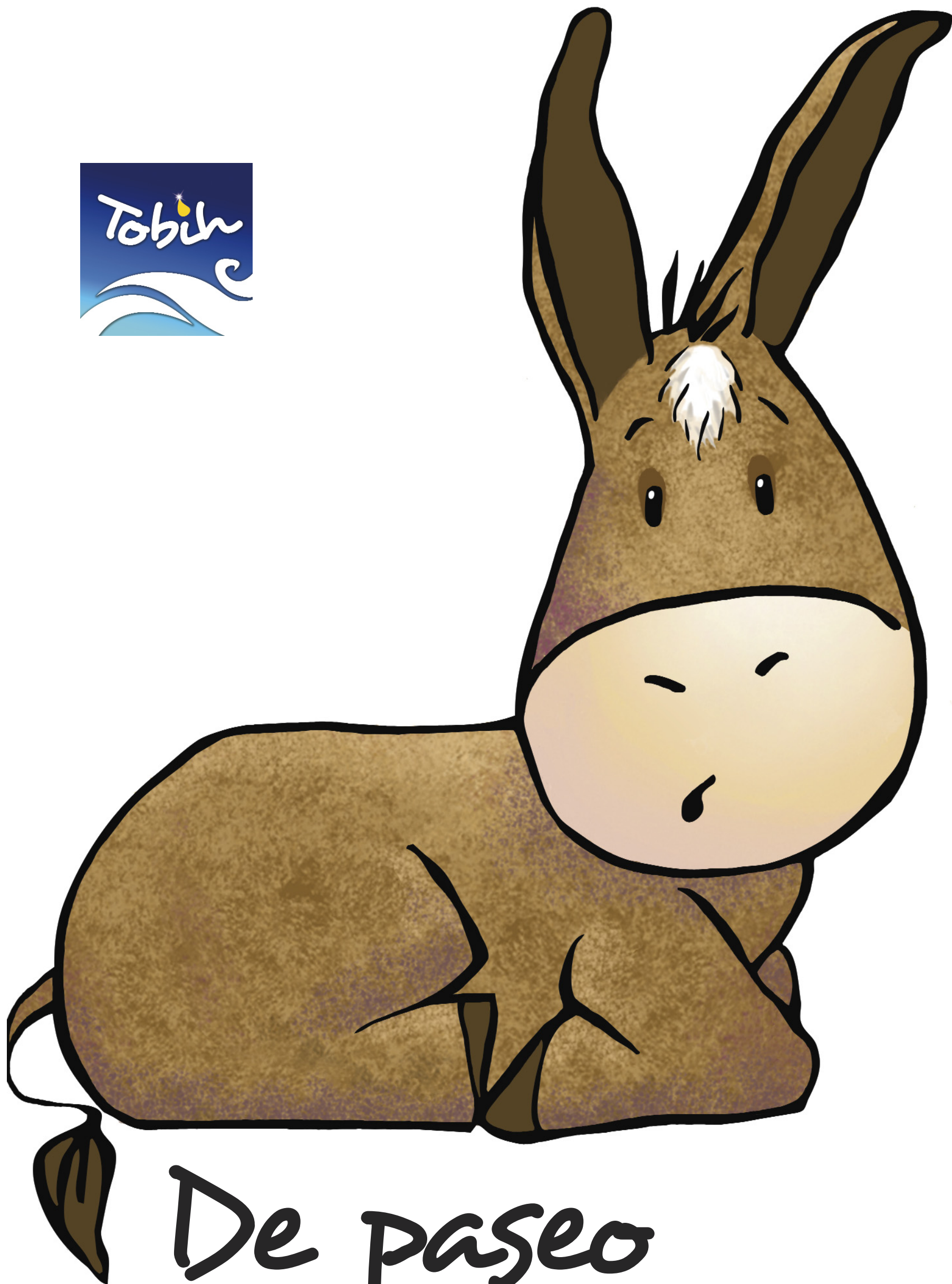




De paseo
con Dion

edebé

Dion y sus amigos ayudan a un patito

Dion tiene dos amigos muy especiales: Fresita y Nanuk.

—Yo soy María Isabel, pero todos me llaman Fresita por el color de mis mejillas.

—Yo soy Nanuk.

Mis ojos son como el cielo azul.

Sé ladrar así: guau, guau, guau...

—A mí me llaman Dion,
y dicen que soy bonachón.
Me gusta trotar por el campo.





Dion sale de paseo con sus amigos. Lleva a Fresita sobre su lomo y Nanuk va delante. Andan un buen rato para llegar a una pradera con flores y un lago.

Fresita recoge nueces, frambuesas, flores...
Dion come la hierba fresca que crece en la pradera.

Y Nanuk se divierte haciendo saltar a las ranas que toman el sol junto al lago.

Están entretenidos y no se dan cuenta de que se hace de noche.

La Luna no alumbra y está oscuro. Oyen ruidos desconocidos y empiezan a sentir miedo.

—¡Ay, Dion! ¿Qué vamos a hacer? Todo está muy oscuro y no sabremos volver a casa —dice Fresita.

—No tengas miedo. Esos ruidos solo son los grillos, las ranas y los búhos, que nos saludan.

De pronto, dice Nanuk:

—¡Mirad! Allá se ve una luz. Seguro que hay una casa. Vayamos hasta allí.

Se dirigen hacia la luz y ven la caseta de los patos que nadan en el lago.
Entran y encuentran a un patito llorando cerca del fuego. Se agarra fuerte una de sus alas.

—¿Por qué lloras? —pregunta Dion.

—Esta tarde —responde mamá pata—, cuando enseñaba a mis patitos a volar, el más pequeño se ha caído y se ha partido el ala.

¡Le duele mucho y ya no podrá volar nunca más!

Dion y sus amigos sienten pena por el patito.



—¿Cómo lo podemos ayudar?

—se preguntan—. Nosotros no sabemos curar a los patos.

—Pero sí podemos pedir ayuda —dice Dion. A Dion se le ocurre una idea y los demás se ponen manos a la obra.

Fresita pide una hoja de papel y escribe una nota.

La dobla cuidadosamente y la ata alrededor del cuello de Dion con la ayuda de Nanuk. Dion sale a todo correr en busca de ayuda.

Nuestro asnito llega a casa del veterinario resoplando de tanto correr.
Al leer la nota, el veterinario se apresura a preparar todo lo necesario: la pomada, las vendas, el algodón...
Dion carga orgulloso sobre sus espaldas el malefín del veterinario.
Como caminan muy deprisa, no tardan en cruzar el bosque y llegar donde están Fresita y los patos.

—Este patito se ha partido un ala y no puede volar. ¡Por favor, cúralo! —dicen todos al ver al veterinario.



El veterinario toma al patito entre sus piernas y muy delicadamente para no hacerle daño, le unta la herida con una pomada y le venda el ala. Una vez curado, coloca suavemente al patito en su cama y le dice a la mamá pata:

—El patito debe estar con la venda siete días. Después, quítasela y volverá a volar.

Y desde entonces, todas las tardes, un poco antes de llegar la noche, se oye: «Cua... cua... cua...».



Es el patito que viene a saludar a Dion para agradecerle lo que hizo por él.

Recorta el dibujo de Dion y podrás hacer un bonito títere.



De paseo con Dion

Segundo Ciclo de Educación Infantil

Proyecto y edición: grupo edebé

Dirección general: Antonio Garrido González

Dirección de edición de contenidos educativos: María Banal Martínez

Dirección del área de Religión Católica: Mercedes Asunción Pastor

Dirección pedagógica: Santiago Centelles Cervera

Dirección de producción: Juan López Navarro

Equipo de edición de edebé:

Edición: Núria Díez Nolla y Pilar López Andrés

Pedagogía: Santiago Centelles Cervera

Corrección: Gemma Domingo Carvajal

Ilustración: Luis Vilardell Panicot

Diseño gráfico y cubiertas: Luis Vilardell Panicot

Colaboradores:

Texto: Miguel Gómez Gejo

Corrección: Silvia Jofresa Marqués

Ilustración: Inés Luz

Es propiedad de grupo edebé

© grupo edebé, 2012

Paseo San Juan Bosco, 62

08017 Barcelona

www.edebe.com

ISBN 106566

Depósito Legal. B. 5736-2012

Impreso en España

Printed in Spain